

El agua es un recurso estratégico para un territorio, y para su desarrollo por las enormes oportunidades que ofrece. Pero también es un bien unido al arte y a la religión, con fuentes y arroyos que son parte de nuestro sentir colectivo e identidad. Quizá el reto mayor en la gestión del agua es el cambio de paradigma necesario para apreciar que la España del siglo XXI, de Google, poco tiene que ver con la España del siglo XIX, de Joaquín Costa. Nuestras raíces son importantes, pero ahora un aspecto fundamental para el futuro será la digitalización y el impacto de las nuevas tecnologías en la gestión del agua y del territorio.

El agua sigue siendo imprescindible, qué duda cabe, pero las nuevas tecnologías, la globalización y —en el caso de muchas de las zonas rurales— la despoblación, ofrecen enormes retos. Sin embargo, pensando en positivo, se abren también nuevas oportunidades para este recurso polifacético. Aquí está la clave: el agua como piedra de toque en la diversificación e innovación en el campo. Esto, sin embargo, significa no solo ver la llamada “agua azul” de los ríos y acuíferos, sino también la denominada “agua verde”, que se encuentra en el agua de lluvia necesaria para nuestros bosques y nuestros suelos.

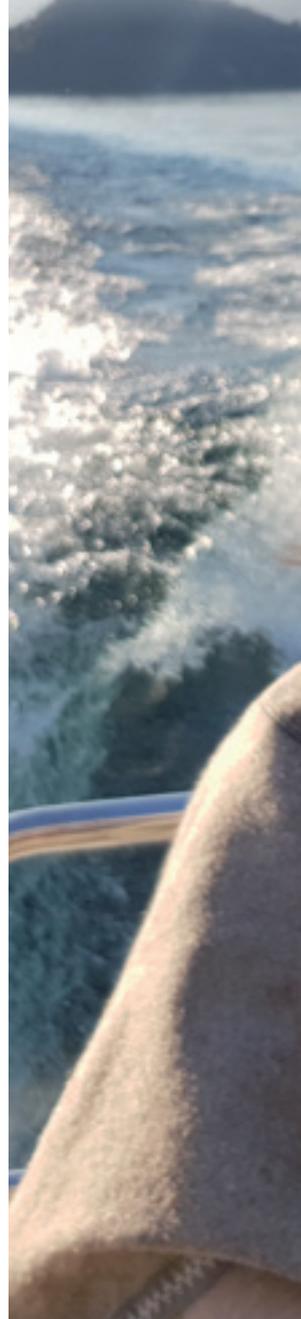
Y significa entender que la gestión del agua en nuestros territorios ES la gestión

del territorio, del binomio entre agua y tierra. Por ejemplo, la importancia de mantener la humedad de nuestros suelos, con buenas prácticas agrícolas que saquen todo el potencial de la enorme esponja que es el suelo. Asimismo, que el agua de nuestros ríos es necesaria para el regadío, pero también para una economía diversificada, donde tenga cabida desde el turismo rural a nuestra reserva eléctrica en las grandes presas hidroeléctricas, que en su momento fueron esenciales para la industrialización del país.

En nuestro país no hay que olvidar al agua de nuestros acuíferos, enormes “bancos” naturales de almacenamiento de agua que cobran verdadero protagonismo durante las sequías, y cuya importancia estratégica probablemente aumente aún más en un contexto de cambio climático. Los acuíferos son mares subterráneos, ahora en gran parte esquilados y contaminados, pero que generosamente han permitido el desarrollo económico de zonas que hace tan solo dos generaciones atrás eran las zonas más pobres de España.

Sin embargo, estos nuevos retos (la globalización, las nuevas tecnologías...) necesariamente implican un replanteamiento a futuro. Ciertos modelos intensivos de usos de nuestros recursos naturales —sobre todo del agua— tienen un importante coste de oportunidad: lo

LA VISIÓN DE...



Fotografía: Regina Buono

El agua como futuro: de Joaquín Costa a Google

El agua es la sangre que fluye por nuestras tierras. Líquido azul que mueve pasiones, como bien escaso ypreciado. Nuestros grandes autores han hecho y harán referencia a cómo el agua es clave para entender nuestra cultura, nuestra gente y nuestros territorios. El agua en su propia complejidad refleja la realidad misma. Mi objetivo: cambiar el enfoque hacia una gestión más a largo plazo de este recurso que aún no tiene sustituto y comprender que la buena gestión del agua pasa por la buena relación entre los diferentes actores que la utilizan en todos los ámbitos productivos y no productivos.



La Dra Elena Lopez Gunn es Directora de ICATALIST, consultora especializada en la gestión e integración de conocimiento, y profesora visitante en la Universidad de Leeds (Inglaterra). También es parte del programa Internacional de "Water Future", y actualmente coordinadora científica del proyecto europeo H2o2o NAIAD

ELENA LÓPEZ GUNN

Coordinadora científica del proyecto europeo NAIAD

que se gaste (o se malgaste) ahora puede pasarnos factura a largo plazo. Especialmente teniendo en cuenta que el cambio climático produce mucha incertidumbre sobre los recursos que estarán disponibles en el futuro. Mejor valorar y cuidar lo que uno tiene, como dice el refrán...Y este es el giro esencial en la gestión del agua que necesitan nuestros territorios: un apoyo a la buena gestión con mirada en un horizonte temporal más lejano, mediante incentivos positivos que quizá ahora sean posibles gracias a la reforma de la PAC.

Poner en valor una verdadera agricultura "multifuncional" que nos provee de alimentos, pero también cuida de nuestros suelos, nuestros bosques, nuestras

denominaciones de origen y, por supuesto, de la gente. Por ejemplo, pagos climáticos, por servicios de mitigación del cambio climático, o pagos por servicios de adaptación, viendo a nuestros pueblos y a sus gentes como guardianes de nuestros recursos naturales, incluidas las fuentes de agua, en un mundo cada vez más urbanizado y más acelerado, cuidando por tanto de nuestras raíces.

Este es, por ejemplo, el enfoque adaptado en el proyecto de investigación **NAIAD**, financiado por la Unión Europea y coordinado por la Confederación Hidrográfica del Duero, al cual dedico gran parte de mi tiempo en estos momentos. Es un cambio de paradigma en la gestión porque se enfoca en todo lo bueno que nos aportan nuestros recursos naturales —en especial el agua— para garantizar el desarrollo de nuestras zonas rurales.

El valor de la buena gestión basado en la máxima de que "prevenir es siempre mejor que curar". En el marco de dicho proyecto estamos realizando talleres participativos con población local que nos están demostrando que la gente sabe que "el agua es vida" y que el agua bien gestionada es el mejor seguro de vida a largo plazo en nuestros pueblos y territorios. Las nuevas tecnologías marcarán el futuro también en el mundo rural, por lo que es absolutamente fundamental el buen acceso a internet en el campo.

Dichas tecnologías son por ejemplo las que permiten iniciativas como la de **Rurality**, y otras start-up en el mundo rural, que están inventando nuevos modelos de economía circular, de valorización de productos de calidad y de reutilización, entre otros aspectos. Y aquí nuestros recursos hídricos, que son patrimonio de nuestras áreas rurales, son un activo muy importante cuya protección, valoración y valorización es responsabilidad de todos. El agua significa futuro. ■